



# Agricultura urbana: Un impulso a los canales alimentarios ultracortos

ISABEL DE FELIPE, JULIAN BRIZ. Universidad Politécnica Madrid.

## RESUMEN

*El trabajo llama la atención sobre el fenómeno emergente de la agricultura urbana y su incidencia en los nuevos sistemas de distribución alimentaria. Aun siendo una actividad tradicional, la agricultura urbana tiene nuevos planteamientos, debido al fuerte proceso de urbanización, la crisis económica, los cambios de hábitos alimentarios y la preocupación por el medio ambiente, entre otros. Ello conduce a un replanteamiento de la planificación urbana, con interacción de la agricultura y la distribución alimentaria, donde productores y consumidores se identifican o están muy próximos.*

*Se hacen unas consideraciones sobre la agricultura familiar urbana, como solapamiento de lo familiar y urbano, en*

*las actividades agrarias, aunque vienen apareciendo modelos de organización asociativos y empresariales.*

*Finalmente, se describe esquemáticamente la situación de la agricultura urbana alimentaria en España, con especial atención a la aglomeración urbana de Granada, Valladolid y Madrid. La información procede tanto de fuentes secundarias como de primarias, a través de encuestas personales. Como resultado, consideramos que dado su carácter duradero, la nueva agricultura urbana es un fenómeno socioeconómico a tener en cuenta.*

**PALABRAS CLAVE:** Agricultura urbana, canales comerciales ultracortos, España, Granada, Valladolid, Madrid, agricultura familiar.

El modelo alimentario actual se caracteriza por su complejidad, variedad y situaciones paradójicas, lo que obliga a un esfuerzo continuo de reestructuración por parte de los actores de la cadena alimentaria.

Los hábitos alimentarios muestran un gran abanico de costumbres, dietas (adelgazamiento, mediterránea, atlántica), comida rápida/lenta, restauración local, internacional, étnica, etc. Los controles de calidad higiénico sanitarios han llegado a niveles de seguridad sanitaria nunca antes conocidos. Paradójicamente, el grado de desconfianza de los consumidores es más elevado, debido a la transmisión global e instantánea de los escándalos alimentarios.

En un ámbito paralelo, hay un fuerte proceso de urbanización, que ha llevado a un





70% de la Humanidad a ubicarse en ciudades. Los urbanitas nos vemos alejados de la fuente productora de alimentos y de la naturaleza, acentuando nuestra "biofilia", que Edward O. Wilson (Wilson E.O. 1995) identifica como la búsqueda de la naturaleza para lograr el equilibrio físico y mental.

Todo ello constituye el ingrediente para el retorno de la agricultura urbana, cerrando con ello el círculo de producción y consumo en el entorno geográfico de proximidad, con canales que podemos definir como "ultracortos".

La agricultura urbana tiene una proyección multifuncional, donde el tema alimentario es un componente importante que aquí ha sido objeto de análisis. No obstante, es un tema de actualidad donde la faceta ornamental viene teniendo una importancia creciente. Muestra de ello es que las grandes empresas, y de forma notoria las tecnológicas de la información, conocidas como .com, apuestan por tener sus nuevas sedes centrales en macro-proyectos de naturación urbana. Así, la empresa Apple, tendrá en su sede 7.000 árboles con paneles solares, en una extensión de 700.000 metros cuadrados, con un coste de 3.5 millones de euros. Facebook tendrá una azotea cubierta de árboles y praderas, que alojará a 3.400 empleados.

En España, la agricultura urbana viene teniendo una gran aceptación en los últimos años, como lo demuestra el hecho de

que en el año 2000 se estima que existían 1.000 huertos urbanos con unos 70.000 metros cuadrados, mientras en la actualidad se considera el número supera los 15.000, con una superficie de 1.6 millones de metros cuadrados (Fresneda C, 2014).

#### **AGRICULTURA Y DISTRIBUCIÓN ALIMENTARIA**

La distribución alimentaria está estrechamente vinculada a la evolución de la agricultura. En los albores de la Humanidad, durante el periodo de cazadores recolectores de frutas silvestres, cada grupo humano debía sustentarse de lo que conseguía en su vida itinerante. La agricultura, esencialmente practicada por la mujer, permitió el sedentarismo, rompiendo la fuerte inestabilidad y estacionalidad del abastecimiento.

A través de siglos, las técnicas agrarias permitieron mejorar los rendimientos y la autosuficiencia de los núcleos tribales. Se va consolidando la explotación agraria y con ello la capacidad de sustentar el núcleo familiar y generar esporádicamente unos excedentes que se venden en el entorno. Es el germen de la agricultura de vocación comercial.

Aumenta la complejidad del sistema alimentario en lo que se denomina "Agro-negocios" (Agribusiness, acuñado por

Goldberg, 1974). La nueva agricultura permite liberar una parte de la población para la industria y los servicios, que reciclan a los agricultores expulsados. Se eleva el riesgo de la explotación agraria, con una mayor dependencia externa, tanto en el mercado de factores productivos (agroquímicos, energía, maquinaria), como en los mercados donde debe vender sus productos sobrantes.

Los canales comerciales se han ido formando según las necesidades sociales. Del canal ultracorto en la agricultura del patio o huerto junto a la vivienda, al canal corto de las huertas urbanas y periurbanas. La distribución geográfica de la producción agraria en torno a la ciudad ha sido objeto de numerosos trabajos. El alemán Von Thünen (Von Thünen 1926), distribuía los cultivos agrarios en círculos concéntricos con el núcleo urbano, según su valor y coste de transporte, ordenándolos en hortalizas, cereales, explotaciones ganaderas, bosques, etc.

La distribución pasa a jugar un papel relevante al conectar productor-consumidor, llegando con el tiempo a ser la pieza decisiva en el sistema alimentario por su poder negociador.

En la etapa de autoabastecimiento no hay comercio. Con la venta de pequeñas proporciones de excedentes nacen los canales comerciales ultracortos, sin intermediarios y con ventas en la vecindad. Es, por consiguiente, la modalidad más antigua de la comercialización alimentaria.

A medida que el consumo se aleja de la producción, se requieren servicios de transporte, almacenamiento, transformación y otros, que configuran los canales cortos, medianos o largos según el número de intermediarios. También hemos de considerar el factor geográfico, pues con las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) puede haber canales cortos de intermediarios, pero largos en distancias. El comercio electrónico B2C permite a un consumidor japonés comprar directamente a una cooperativa de Jaén, sin intermediarios, pero muy alejados geográficamente.

El modelo integral agricultor-consumidor que recogía ambas funciones en la misma persona, ha ido evolucionando. El agricul-



 **Ibérica**  
de Patatas



Las vemos nacer y crecer.  
Y, claro, al final nos cogen cariño.

**Sembrando confianza.** Las vemos nacer, utilizando las mejores semillas y siguiendo prácticas de cultivo sostenible. Observamos cómo crecen, frescas, ricas en nutrientes y sanas. Las almacenamos y transportamos en unas condiciones de climatización óptimas. Muestra de ello es que contamos con sistemas internos de control APPCC de seguridad y sistemas de gestión de calidad ISO 9001:2000. Y, por último, antes de entregarlas al consumidor, las vestimos con las mejores galas. En definitiva, en Ibérica de Patatas hacemos lo imposible para que sigan siendo las mejores patatas. Y es normal. Al final, también nos cogen cariño.



tor se ha centrado en la producción como profesión y su papel de consumidor, con una mayor variedad de productos, se trasladada al mercado. El autoconsumo en una sociedad desarrollada se da esporádicamente en productos frescos, especialmente hortofrutícolas.

Simultáneamente, el consumidor de la industria y servicios, depende totalmente del mercado alimentario en el modelo de polarización entre el mundo rural y urbano. No obstante, la situación está cambiando, con una desagrarización del mundo rural y una agrarización del mundo urbano. En las últimas décadas hay un despertar de carácter temporal, debido a un cambio de conciencia ciudadana, que considera el modelo urbano actual, insostenible.

#### **DIMENSIÓN SOCIAL Y VERTEBRADORA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR URBANA**

Las Naciones Unidas han declarado 2014, año de la agricultura familiar en reconocimiento al papel estratégico que desempeña en la Humanidad. Es también la oportunidad de hacer unas reflexiones en distintos ámbitos que nos permitan perfilar su futuro, conveniencia, problemas y oportunidades.

Históricamente, la agricultura familiar ha venido siendo el soporte estructural de la alimentación humana y ha sido el buen hacer de los propios agricultores; lo que está provocando la crisis de su propia supervivencia". La desaparición progresiva del número de agricultores va en paralelo con el aumento de la oferta agraria en los países desarrollados. En términos similares suele compararse el número de personas que puede alimentar un agricultor. En tiempos pasados una explotación media abastecía 20 personas y hoy día supera a los 80.

Por otra parte las PYMES agroalimentarias deben competir en el mercado con las grandes empresas, donde los aumentos de rendimientos y las economías de escala les dan ventajas a través de la "agricultura industrial". La brecha en la eficiencia de la agricultura tradicional artesanal y la agricultura moderna es significativa si lo valoramos en términos financieros. Así, una



pequeña explotación agraria con 100.000 dólares de ingreso anual necesita un activo de 18 dólares para lograr un ingreso de 1 dólar, en tanto que las grandes explotaciones agrarias apenas requieren 2,8 dólares de activo para dicho ingreso (Charlebois S. 2014). Sin embargo, hay otras dimensiones a tener en cuenta en el momento de evaluar ambas agriculturas y mantener un apoyo hacia la agricultura familiar, es el carácter multifuncional en el que se viene apoyando la PAC.

La dialéctica que se viene desarrollando, con especial virulencia en el comercio exterior agrario, enfrenta a ambas agriculturas en el mismo escenario, cuando lo adecuado es analizar los elementos diferenciales.

Una agricultura competitiva en un mundo globalizado nos lleva a un modelo productivista aprovechando los avances innovadores, que permita un abastecimiento sostenible a precios bajos. Este sería el núcleo de los flujos comerciales internacionales.

En un marco con una delimitación geográfica más limitada podríamos identificar tres escenarios diferenciados: países desarrollados, en desarrollo y agricultura urbana.

En los países desarrollados la pequeña agricultura tradicional familiar viene siendo apoyada por políticas agrarias, que al mismo tiempo favorecen a la propia agricultura moderna con la que conviven y compiten.

La tendencia a disminuir el número de agricultores ha llegado a límites en torno al 3% de la población activa, lo que disminuye su poder político. A ello hemos de añadir el envejecimiento de los agricultores. Así, en la UE, un 45% tienen 55 años y solo un 8% tiene menos de 35 (Charlebois 2014). Se

plantea la urgente necesidad del rejuvenecimiento de la actividad agraria, aunque no es cuestión fácil.

En los países en desarrollo hay una predominancia de la agricultura familiar, que aporta una base alimentaria y de trabajo. Existen ejemplos de explotaciones modernas, gestionadas por empresas multinacionales con vocación al comercio internacional y que, en ciertos casos como en los cultivos de soja o maíz, provocan desajustes socioeconómicos con inestabilidad en el abastecimiento de otros alimentos básicos. Simultáneamente, hay fuertes migraciones demográficas tanto en el propio país como al extranjero que obligan a ciertos reajustes estructurales. Sin embargo, el elevado porcentaje de jóvenes en la pirámide poblacional garantiza, al menos a corto plazo, mano de obra para el agricultor.

La agricultura urbana responde, hasta ahora, al protocolo familiar y está teniendo un relanzamiento en los últimos tiempos. El intenso proceso de urbanización que lleva a alojar a la Humanidad en núcleos urbanos está replanteando muchos de los axiomas que hasta ahora separaban la ciudad del campo. Hay, en consecuencia, una desagrarización rural que se contrapone con la agrarización urbana. Los "agricultores rurales" están alquilando sus tierras y proporcionando "know how" y apoyos técnicos y materiales a los nuevos agricultores urbanos. Ejemplos se están dando en numerosas ciudades españolas, desde Lleida a Granada, con un flujo socio financiero que une la ciudad con el campo en lo que se denomina medio "rurbano".

El nuevo enfoque es también objeto de análisis. La agricultura familiar urbana se ha venido identificando como una activi-



dad de ocio en ciudades desarrolladas, y como aporte alimentario de subsistencia en las urbes de países en desarrollo. No obstante las nuevas tecnologías y la necesidad de enverdecer las megalópolis con mejora del medioambiente está llevando a una posible agricultura urbana competitiva, de proximidad, manteniendo un carácter familiar-comunitario, donde el elemento humano se complementa con la técnica en los nuevos espacios urbanos.

La sostenibilidad del modelo de agricultura familiar urbana está vinculada a su propia eficiencia. La eficiencia en el desarrollo de una actividad económica se define como la relación entre resultados y objetivos, haciendo referencia a la capacidad de lograr una meta. Hay diferentes objetivos en la agricultura urbana:

- **Objetivos sociales:** Los jardines y huertos son considerados lugares adecuados de reunión para la cohesión social. Facilitan la conciliación intergeneracional donde los mayores dan la mejor información sobre variedades y cultivos, así como la gestión basada en sus propias experiencias. Además, las huertas pueden tener un papel terapéutico permitiendo la integración social de los grupos desfavorecidos.
- **Objetivos ambientales:** Se proporciona un contacto con la naturaleza mediante lugares para actividades recreativas y educativas en relación con el medio ambiente.
- **Objetivos económicos:** La producción de alimentos para el autoconsumo es una de las razones principales de los huertos, a pesar de su baja productividad. La crisis económica estimula la producción de productos frescos por nuevos colectivos de desempleados y marginados, reconvertidos a la agricultura de subsistencia.

## **AGRICULTURA URBANA ALIMENTARIA EN ESPAÑA**

Según las Naciones Unidas más de 800 millones de personas practican la agricultura urbana con fines alimenticios. El proceso es especialmente dinámico en los países en desarrollo y también en los de-



sarrollados, con la actual crisis económica. La tradición de la agricultura urbana fue estimulada en tiempos de guerra, donde los “Jardines de la victoria” en los Estados Unidos o su equivalente en Alemania, Reino Unido y otros países sirvieron para aliviar la escasez de alimentos.

Aunque las prácticas de agricultura urbana se han mantenido durante siglos en muchas ciudades españolas debido a las peculiaridades históricas (industrialización tardía, crecimiento urbano que van más allá de la planificación) la evolución ha sido diferente a otras ciudades europeas. (Angizeau, M. et al, 2012)

En España hay ejemplos de sensibilidad por parte institucional sobre la agricultura urbana que son dignos de alabar. A título de ejemplo, tenemos el Ayuntamiento de Cuenca, que en la postguerra civil construyó un grupo de “viviendas rurales” en la zona de expansión de la plaza de toros y parque de Santa Ana, donde se tomaba el modelo de vivienda campesina, con entrada por el zaguán, donde estaba el salón de convivencia con el centro calefactor y cocina. Disponían de un patio anexo donde los inquilinos –empleados municipales– criaban animales domésticos, especialmente gallinas, conejos y cerdos, y cultivaban hortalizas y aromáticas, complementándolas con cultivos en aparcería de lotes próximos a la vivienda.

Durante los últimos cinco años hay una nueva ola de agricultura urbana, vinculada a movimientos estudiantiles, sociales de barrio o del medio ambiente. En los últimos años hay una recuperación de huertos urbanos, estimulados por la crisis económica y la conciencia social del medio ambiente. También se practica la agricultura urbana vertical en pequeñas terrazas y balcones para verduras y hierbas.

Presentamos a continuación ejemplos de agricultura urbana en España, con vocación alimentaria y servicio social, en algunos casos de tipo individual y en otros colectivo, y que, con diferentes matices, configuran el renacer de los canales comerciales ultracortos.

## **LA AGLOMERACIÓN URBANA DE GRANADA (AUG)**

La aglomeración urbana de Granada (Calatrava J. 2014) consiste en la capital y 32 municipios adyacentes, con más de medio millón de habitantes y una densidad poblacional de 573 personas por Km cuadrado, 45% de ellos en la capital y el resto en los otros municipios. Sus actividades profesionales son principalmente servicios (73%), mientras que sólo un 4% trabaja en la agricultura

Los municipios periféricos continúan con explotaciones tradicionales, cultivando maíz, alfalfa, tabaco. Sin embargo, cuanto más cerca de la capital (Granada) que Calatrava llama “aglomeración urbana de Granada”, el espacio está salpicado de agricultura urbana y edificios agrícolas y granjas convencionales abandonadas o convertidas en huertos urbanos.

La acción institucional a través del Plan de Ordenación Territorial de la Aglomeración Urbana de Granada (POTAUG) establece la zonificación de la no construcción de suelo a través de un plan con dos tipos de zonas: para la protección del medio ambiente (con el valor ambiental reconocido) y para protección territorial (con agrario y otros valores específicos).

Otra actividad de interés es el Plan para el desarrollo de la agricultura orgánica en la Vega de Granada, en el II Plan de agricultura ecológica 2007-2013. La agricultura

ra orgánica tiene un implante fuerte en la AUG, con cincuenta fincas convencionales convertidas en ecológicas, así como otros huertos urbanos que han activado el mercado de productos orgánicos.

Los jardines urbanos son de propiedad pública o privada de la tierra. Los jardines públicos se dan a grupos con problemas socio-económicos (jubilados, desempleados) por un período de dos a cinco años, y son transferidos gratuitamente con el compromiso de entregar parte de su cosecha a instituciones benéficas. Los jardines privados tienen unas cargas, con o sin asistencia técnica, herramientas, estiércol, agua y otras instalaciones, como baños, vigilancia y vallas de protección.

La agricultura urbana intenta combinar la economía, el ocio y otras actividades a través de diferentes plataformas como "Salvemos la Vega", en la que participan cincuenta grupos de estudiantes, expertos agrícolas, ecologistas, feministas y otras personas. En este caso predominan los canales cortos y ultracortos de forma individual privada

### **AGRICULTURA URBANA EN VALLADOLID**

El municipio de Valladolid y la Escuela Universitaria de Ingeniería Agrícola (INEA) inauguraban en 2005 un programa de "Huertos orgánicos" con un total de 430 huertas. Esta actividad recibió una gran aceptación social con alto número de so-

licitudes. (Cabo V., Revilla F., Urbano B. 2014). La organización cuenta con una infraestructura que facilita además de tierra, comunicación, acceso y agua, con reglas que deben seguirse por todos los usuarios. Un grupo de técnicos les informa cómo seguir el protocolo de agricultura orgánica y reciben periódicamente información acerca de las prácticas agrícolas.

Además de las actividades productivas agrícolas, se organizan eventos tales como fiestas religiosas, culturales o recreativas. Tienen un mercado de solidaridad para vender sus productos y la cantidad que consiguen se da a un proyecto de caridad.

La mayoría de los agricultores urbanos llevó a cabo sus actividades como entretenimiento, obtención de alimentos y como actividad física. Muchos de ellos tienen un excedente de producción que dan a sus familiares y amigos, siendo especialmente apreciados en período de crisis económica. Para los agricultores con orígenes rurales la nostalgia es otra motivación.

El cultivo se realiza individualmente con una dedicación de dos horas a la semana, aunque en las fiestas y eventos sociales participa la familia.

La biodiversidad en la agricultura urbana es mayor que en la agricultura rural: hay un promedio de diez cultivos por huerta, especialmente hortalizas, frutas, aromáticas y flores. La relación costo/beneficio económico está cerca de la unidad. Muchos agricultores gastan unos 20 euros por semana en el huerto y el impacto en el ahorro de alimento durante ese período es de unos

15 euros. Sin embargo, la satisfacción personal pesa más que el aspecto económico.

El origen y la actividad profesional de los agricultores urbanos de Valladolid influyen en sus motivaciones. Aquellos que vienen de zonas rurales (60%), con experiencia previa, quieren recuperar algunas de sus tradiciones.

Para los urbanitas sin vínculos directos con el mundo rural su motivación es iniciar una nueva actividad en contacto con la naturaleza, para lo que necesitan un aprendizaje previo. La mayoría de ellos están involucrados en los servicios (comercio, hostelería, enseñanza), otros en la industria. De acuerdo con el citado trabajo empírico (Cabo V., Revilla F., Urbano B. 2014), los servicios de extensión deben diseñarse mirando la experiencia y las necesidades de cada grupo. Debido a la fuerte demanda social, se recomienda continuar la experiencia en otras áreas de la ciudad. Para hacer las unidades agrícolas autosuficientes tienen que mejorar los rendimientos y dar una orientación comercial a sus productos, lo que generará ingresos adicionales, parte de los cuales les podrán revertir. Otros se destinarán a acciones solidarias en la propia comunidad y otros para mejorar la gestión y el asesoramiento técnico. En caso de superávit, los productos pueden ser enviados a instituciones (hospitales, escuelas, hogares de ancianos) y también a restaurantes y tiendas de delicatessen que aprecian los productos orgánicos.

Podríamos considerar que en el caso vallisoletano hay una preferencia por canales ultracortos y cortos, de carácter individual y complementados con objetivos sociales.

### **AGRICULTURA URBANA EN MADRID**

La agricultura urbana ha sufrido un rápido descenso, presionada por los cambios sociales y culturales, principalmente con la demanda de suelo. En Madrid la agricultura urbana ha evolucionado de una manera bastante peculiar. En la década de 1980 -con la crisis- se establecieron huertos en las afueras de la ciudad o en antiguos jardines individuales, y ya en el año 1985 el Municipio había reservado algunos espacios para las huertas con





instalaciones y estructuras para los residentes, tendencia que se consolidó en estos últimos años.

En síntesis, hay varios factores que explican la evolución experimentada:

- a) Políticas públicas relacionadas con la agricultura urbana, como el huerto escolar como recurso pedagógico. Por ejemplo, la ciudad de Madrid desde 2010 desarrolla el programa "Educar hoy por un Madrid más sostenible"; proyecto de huertos y jardines escolares orgánicos, con 41 escuelas, 14.000 estudiantes y 130 educadores de todos los niveles.

Asimismo, en octubre 2014 el Ayuntamiento de Madrid ha sacado a concurso 15 parcelas municipales para convertirlas en huertos urbanos ecológicos. La superficie media es de 1.000 metros cuadrados y se adjudicarán a organizaciones sin ánimo de lucro que cumplan una serie de requisitos. Se concederán a título gratuito y sin contraprestación alguna, con una contraprestación altruista a la promoción de valores sociales y medioambientales, debiendo seguir un código de buenas prácticas de cultivo. Las parcelas estarán valladas y con acceso de agua, que será gratuita en un tramo de consumo racional.

- b) La mejora de la calidad de vida en los entornos urbanos con una perspectiva integral que ha caracterizado el movimiento de barrio con recuperación de espacios degradados o subutilizados en varios distritos.

En 2004, la asociación ecologista GRAMA inauguró un huerto en la Casa de Campo. En 2010 la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos, FRAVM, para promover la interfaz entre consumidores y grupos comunitarios de productores, inició la intermediación con la administración en la búsqueda de modelos de regularización de espacios agrarios para ser incluidos en el Plan Municipal de huertos urbanos. En paralelo a este proceso, al final de 2010 se consolidó una red de huertos urbanos en Madrid. Destacan experiencias de jardines enlace de grupos de vecinos, organismos ambientales, profesores y estudiantes en diversos centros sociales. La Red de Huertos Urbanos es un exponente de organización asociativa para consolidar los huertos ya existentes y apoyar a los potenciales. Se basa en lo que denominan "hortodiversidad" por la variedad de sus miembros, métodos utilizados, formación y funcionamiento.

En Madrid, hay más de cuarenta propuestas ya en incubadora y en la mayoría de los distritos madrileños hay asociaciones de agricultura urbana. La distribución geográfica de los huertos está condicionada a la densidad de población en el distrito, con correlación negativa, a mayor número de huertos menor densidad demográfica.

En algunos casos, como el distrito de Salamanca, existen distintos tipos de barreras, esencialmente la falta de espacio y aspectos socioeconómicos. No obstante, la agricultura en altura (terrazas, fachadas, interiores) puede ayudar a resolver parcialmente el problema.

Como ya se ha mencionado, el principal obstáculo a la creación de huertos urbanos es la falta de espacio disponible. No obstante, existen otras barreras, como se pone de manifiesto en algunos trabajos realizados (Angizeau et al 2014):

- *Institucional*: el 50% de los huertos visitados se encuentran ilegal/alegal.
- *Economía*: el 66% no recibe ningún tipo de apoyo.
- *Robo y vandalismo*: el 60% de los huertos urbanos son víctimas de robo, aunque algunos no le dan mucha importancia ya que asumen que los robos se realizan por necesidad. Además el 50% de los huertos urbanos sufre vandalismo.

Por el contrario, la relación con los vecinos es buena.

Los huertos urbanos difieren del cultivo tradicional en que la mayoría (85%) intenta seguir los cultivos ecológicos. Las prácticas más comúnmente usadas son de compostaje (87% hacen su propio compost) y control biológico.

Resumiendo, en la agricultura urbana madrileña, la mayoría de los agricultores paga una tarifa fija y da parte de su producción a proyectos de solidaridad. También proveen insumos como semillas, plantas o sustratos a sus colegas.

Aproximadamente el 50% de las huertas son ilegales o no son legales, ya que ocupan espacios públicos o privados, en completo abandono, pero sin el permiso oficial para su cultivo.

Los agricultores urbanos, generalmente utilizan el agua municipal para riego, aunque en las afueras de Madrid, algunos de



ellos tienen sus propios pozos de acuíferos subterráneos.

Como grupos comunitarios, la mayoría de las decisiones se toman democráticamente en las asambleas. Los gastos y control de presupuestos tienen una gran transparencia.

El reto actual es persuadir a los políticos municipales que los participantes en estas iniciativas no son meros usuarios o beneficiarios, sino coadministradores de actividades sociales.

Aunque de forma pionera, el sector empresarial está comenzando a sensibilizarse por la agricultura urbana. Un ejemplo reciente lo tenemos en el huerto inaugurado en 2014 en la terraza del hotel Wellington, en pleno barrio de Salamanca de Madrid. En una superficie de 300 metros cuadrados se cultivan hortalizas, que en canal ultracorto abastecen al restaurante “Raíces” del propio hotel. En otras ciudades del mundo, hay experiencias exitosas de cultivos comerciales en azoteas, para abastecer a los comercios de la vecindad.

## REFLEXIONES FINALES

En un mercado competitivo, la pluralidad de los sistemas comerciales alimentarios conlleva una lucha por la supervivencia, que en el modelo darwiniano favorece a los que tienen mayor capacidad de

adaptación. En cada país, los diferentes eslabones comerciales contemplan la superposición de tipos empresariales acordes con sus propias circunstancias. En producción y transformación, las empresas familiares coexisten con las grandes empresas, las cooperativas y las sociedades anónimas. En el comercio, los pequeños detallistas se solapan con los supermercados e hipermercados y las empresas familiares con las grandes corporaciones.

Los canales comerciales se encuentran en este torbellino de reajustes, donde los canales individuales se enfrentan a las redes comerciales, los internacionales compiten con los nacionales, regionales y ahora, nuevamente con los ultracortos de la agricultura urbana.

El predominio de una u otra forma de sistema alimentario estará condicionado a su capacidad de satisfacer las necesidades de la sociedad, en definitiva, el consumidor final. Lo importante es lograr una eficiencia en la gestión y funcionamiento. El mercado debe reflejar los efectos de los fenómenos desarrollados, con objetividad y transparencia.

Hasta ahora el sistema de precios y etiquetas informativas era una aproximación inexacta a la realidad. De forma parcial y no siempre justa, incluye los costes de producción, transformación, comercialización, pero no los impactos en el

medio ambiente o repercusión social. La incorporación de las huellas de carbono, energética e hídrica o fenómenos como el comercio justo deben tener su reflejo en los costes. Es entonces, cuando los canales ultracortos tendrán una apreciación suplementaria, debido a su ubicación en el kilómetro cero y ganarse la confianza del autoconsumo. En cualquier caso, no debemos caer en la utopía de la soberanía alimentaria total, ya que será el propio consumidor el que elija el cómo y qué productos satisfagan mejor sus necesidades. En una situación de crisis económica como la actual, la competencia en el sector de distribución alimentaria es muy elevada y los precios de los alimentos se mantienen muy bajos. Simultáneamente, los ciudadanos buscan canales alternativos, como los ultracortos e inician su andadura en un nuevo horizonte de agricultura urbana que puede tener carácter de permanencia. ■

## Sitios web

- *Barrios de Madrid*: <http://www.distritos-demadrid.com/>
- Charlebois S. (2014). “Valoriser la ferme familiale, mais pas à tout prix” *Actualité alimentaire*. 7 janvier. [www.actualitealimentaire.com](http://www.actualitealimentaire.com)
- Organización de las Naciones Unidas (FAO) de la agricultura y alimentación: <http://www.fao.org/home/es/>

## Bibliografía recomendada

- ABC XL Semanal 5 enero 2014
- Angizeau, M., Bellod, E., Brechet, A., Oro, R., Hernández, O., Sanz, A., Sattolo, B. (2014). “La cadena de valor como una herramienta para el análisis de los mercados verdes: jardines urbanos”. Trabajo sin publicar. Marketing. ETSI Agrónomos Madrid
- Ballesteros, G. (2014) “Inventario Agricultura Urbana”. Actas 2º Congreso Estatal de agricultura urbana y periurbana. SEAE.
- Borrego, A. (2014) “Análisis de los huertos urbanos de Madrid y sus alrededores”. Trabajo de tesis de maestría. Escuela de Ingeniería Agrícola Madrid
- Calatrava, J. (2014) Agricultura urbana en la aglomeración de Granada (GUA): otro tipo de ciudad verde”. Jornada de Agricultura Urbana. ETSIA Madrid
- Calle Collado, A; Soler, M. y Rivera, M. (2010): Soberanía alimentaria y Agroecología emergente: la democracia de alimentos, en Calle Collado (coord.). Ed. Icaria.
- Cabo V., Revilla F, Urbano B. (2014) “Análisis de las motivaciones para la jardinería urbana: caso de los ciudadanos mayores de Valladolid”. Jornada de agricultura urbana. ETSIA Madrid
- Duany, A. (2011): Teoría y práctica del urbanismo agrario. Ed. The Prince’s full Fundación.
- Fresnedo C. (2014). La revolución de la lechuga. El mundo. 7-11-2014
- Gaviria, M. y Baigorri, A. (1985): Agricultura periurbana. Ed. Ministerio de Ordenamiento Territorial, Medio Ambiente y Vivienda. Comunidad de Madrid.
- Goldberg, Ray A., Leonard M. Wilson, James E. Austin (1974). *Agribusiness Management for Developing Countries--Latin America*. Cambridge, MA: Ballinger Publishing Company
- Hernández, J. (2014). Conferencia “Legales, educativas y ocio de la agricultura urbana en España”. Taller sobre ciudades verdes. Consejería de medio ambiente y ordenación del territorio. Comunidad de Madrid.
- Moran N. (2010) “Agricultura urbana: un aporte a la rehabilitación integral”. Papeles de relaciones eco sociales y cambio global nº 111. Ed. Icaria
- Thünen, J. E. Von (1826), *Isolated state*. English edition of *Der Isolierte Staat*. Translated By C. M. Wartenberg. Edited and introduced by P. Hall. Pergamon Press 1966.
- Wilson, E.O. (1995). *El naturalista*. Editorial Debate. Madrid
- Zarate, A. (2014) “Madrid: ciudad de aglomeración y verde supra metropolitana” Atlas de la metrópoli. Fundación Monde diplomatique 58-59





# Frutas y verduras de temporada

En beneficio de todos, ¡no las dejes pasar!



[alimentacion.es](http://alimentacion.es)  
Saber más para comer mejor

Para saber más,  
escanee este  
código QR

